

Noelia Valenzuela (17) - Pedagogía en Educación Parvularia en la U. de Chile

Muñecas y peluches fueron sus primeros estudiantes, dice esta joven graduada hace unos meses del Colegio Palmarés Oriente de Quilicura con un *ranking* de 950 puntos.

"Los que no tienen vocación no entienden. Muchos compañeros me decían: 'pero si tienes tan buenas notas; por qué vas a estudiar eso'. Y la respuesta es porque me gusta; me gusta observar cómo los niños se relacionan entre ellos y con el entorno, cómo se comunican y van descubriendo", dice a propósito de los estudios sobre el papel de una buena educación inicial.

"Los primeros años son clave y me gustaría poder ser un buen primer recuerdo de su educación", indica esta "mechona".

Aunque su familia la apoya en su decisión, ante la insistencia de otros conocidos de fomentarle carreras como medicina o derecho, Noelia se ha tomado la tarea de repetir "que quizás no voy a ganar tanto dinero, pero voy a ser feliz". Asimismo, les ha insistido en que los educadores de párvulos tienen la importante tarea de potenciar el desarrollo integral en los niños, y que para eso no se necesita de cualquiera, sino de personas motivadas y con paciencia.



Noelia Valenzuela dice que varias veces, estando todavía en el colegio, visitaba la zona donde estaban los prekínder y kínder. "Me gustaba porque muchas educadoras me decían que tenía la vocación" cuenta.

"Por eso es importante tener profesores con vocación, no profesores que entraron solo porque no quedaron en otras carreras", recalca. El cambio comienza por ellos, agrega.

"Siento que mucha gente no valora mucho lo que implica; algunos dicen que solo es cuidar o ir a jugar. Y no, el juego es una herramienta para educar", señala convencida.